

hastió

Azul



Capítulo 1

Los dardos veloces se deshacen en la lengua.
A veces no puedo abrir los ojos; aunque yo quiera.
Es el cansancio de las cosas viejas,
Enredándose en mi cuerpo como escaleras
Como si, ellas pudieran ambiguar
Cuando los necios se desesperan,
Cuando las manos tiemblan,
Con todos los instantes latiendo en tu ausencia.
Ya la luz, es demasiado voraz.
Y aquellos besos no fueron jamás mi hogar,
Ni los muslos, ni la tersura, ni nada.
Mi carne es solo carne.
y todas mis negociaciones, solo una forma de salvarme.
Me da rabia, el perderme y no poder dejar de mirarte.
tu, Me desafías desde esa nada que me hastía.